

La **milonga** es un género musical folclórico rioplatense típico de Argentina, Uruguay y de Río Grande del Sur, emparentado con la *habanera* y el *tango*. Aunque tanto la *milonga* como el *tango* moderno están estructurados en compases de 4/4, las 8 corcheas de la milonga están distribuidas en 3 + 3 + 2 mientras que el *tango* posee un ritmo más "cuadrado". Las letras de la *milonga* suelen ser picarescas. Podemos encontrar dos modalidades, la *milonga campera*, pampeana o surera, la cual es la forma original de la milonga; y la *milonga ciudadana*, forma tardía creada en 1931 por Sebastián Piana con "Milonga sentimental.

▪ Milonga campera:

El origen de la milonga campera se suele discutir. Se sabe, sin embargo, que contiene elementos afro en su constitución rítmica e influencias de danzas criollas y europeas llegadas a Buenos Aires y Montevideo a través de varias vías, principalmente de Perú, España, Brasil y Cuba. Se daba en aquella época el fenómeno que se conoce como "de ida y vuelta" ya que los géneros viajaban de América a Europa y viceversa sufriendo transformaciones y adaptaciones en cada región. Se presume que aportó elementos al *tango* para después tomar la forma original de la *milonga* como subgénero propio. Tiene semejanzas con otros ritmos como la *chamarrita*, el *choro*, el *candombe* y la *habanera*. Se presume que aportó elementos al tango, que luego tomó la forma original de la milonga como subgénero propio. La *milonga campera*

integra la expresión campesina de la pampa, de viejo arraigo, inicialmente cantada, aunque después fue coreografía. Fue adaptada para incluirse en obras teatrales a finales de 1880. En España se ha detectado lo que podría ser el más antiguo antecedente de la milonga datada, aproximadamente, en el siglo XII. En la música de aquella época se utilizaba el compás alterno (6/8 y 3/4, es decir un ritmo constantemente cambiante), todo ello en la versión de Arcos de la Frontera del conocido "Romance de Gerineldo".



En algún lugar de la Boca, Juan de Dios Filiberto (de espaldas) baila con un amigo. Por entonces el tango era cosa de hombres.

Este nuevo género musical llegado a la región pampeana, la "guajira acriollada" o "milonga antigua", no tardó en hacerse

popular. Prueba de la popularidad de dicho género musical es que, ya para 1860, "...los cantores de milongas parecían multiplicarse en la República Argentina", como refería Sañudo Aufrán citado por Vicente Gesualdo. Sin embargo, pese a la popularidad de este ritmo musical, el inconveniente fue reproducir el ritmo de 6/8 - 3/4 al que estaban acostumbrados los guitarristas flamencos, pero no los guitarristas de la nueva tierra. La solución fue interpretar dicho ritmo en un tiempo de 2/4 en vez de en un 6/8. Esto lo afirmó Josué Teofilo Wilkes y Blanco, y agregó que ese cambio se habría efectuado durante el decenio 1870-1880. De esta manera, la "guajira a flamencada" se había acriollado y adaptado con características propias de la zona, y así podría haber nacido la típica "milonga pampeana".

▪ **Milonga ciudadana o urbana:**

La milonga ciudadana apareció como un subgénero del *tango*. Esta variante del *tango* fue bautizada por Piana como "milonga" y es lo que hoy en día se conoce como *milonga ciudadana*, la cual es más rápida que la milonga campera. Hubo un ritmo de milonga campera que fue llevado al pentagrama por varios pianistas a finales del siglo XIX. Esta forma de *milonga* creada desde partituras de tango por Piana fue adaptada por Juan D'Arienzo a la orquesta típica. De este modo fue como se originó lo que se conoce como "*milonga ciudadana*", la cual arraigo fuertemente en la ciudad, y de ahí su nombre. Pese a tal cambio efectuado en la milonga, los intérpretes

de los suburbios y los de la campaña continuaron con los ritmos tradicionales de *milonga*, la milonga pampeana campera

El origen de estas formas musicales es muy discutido aún hoy en día y con toda probabilidad la *milonga urbana* provenga de un cruce de la forma campera con el *tango primitivo* de los suburbios de Buenos Aires y Montevideo. La *milonga lenta* y *campera* interpretada con guitarra o pícara, rápida y arrabalera con bandoneón y viola es vital y evoca la marcialidad y la gallardía de los hombres que la bailan, "*al piso*", con movimientos de cadera, diferencia muy notable con respecto del *tango*, en que más bien usan el quiebro de cintura, aunque manteniendo el centro de gravedad al mismo nivel. Fue la corriente migratoria proveniente de Europa, esencialmente, la que le va sumando a este género diferentes y variados tipos y formas desvaneciendo, lenta pero inexorable, su fuerza original y entregándole, por el contrario, una lírica distinta que tiene como auténticos protagonistas a lo español y a lo italiano por mentores.

Y es así como se fue formando el *tango* y así se fueron formando las *milongas*. Es el momento de la eclosión, donde la esclavitud y la pureza del negro asume y expresa todo lo auténtico de esas otras latitudes que no son las propias. Ya sean *conngos*, *benguelas* o *mandiangas*, resultan ser los transmisores de un mensaje que se transforma en música y danza, danza prohibida y sensual. Al principio practicada por hombres entre sí, para *ensayar*, *aprender* y *enseñar*, pues no era cuestión de ir a un

piringundin y no saber bailar. En el Buenos Aires de los años 30 o 40, e inclusive los 50, la **milonga** era reina y señora en una ciudad que se desarrolla con rapidez, ya que el *tango* había perdido los bríos de antaño.

Nuevos ritmos se bailaban y el *tango* se transforma en un baile en desuso. Tanto es así que llega al punto en el que, a mediados de los 60, los bailarines protestan en los bailes populares por una ley que obligaba al organizador del baile a la contratación y actuación de una orquesta de tango. Todo esto llega a ser tan extremo que era muy habitual ver tan solo a 3 o 4 parejas en la sala tratando de animar a la concurrencia a bailarlo, aunque muy pocos milongueros fueron los que mantuvieron la llama encendida por el *tango*. Los resultados de ese nefasto periodo se apreciaron en décadas posteriores de forma que se llegó a la situación de que tan solo el 2% de la población autóctona bailara asiduamente el *tango* en Argentina.

Las mujeres *milongueras* tienen dedicados varios tangos cuyas letras suelen aludir a un pasado humilde y a un presente en el que la frecuentación de las *milongas* de lujo les permite relacionarse con hombres adinerados (los *bacanes*), vínculo que se refiere a un modo de prostitución. Sin embargo, las *milongueras* actuales bailan por gusto con compañeros de baile con los que forman una pareja que se entiende bien en la pista de baile pero que no mantiene otro tipo de relación fuera de ella.

Los pasos y toda la picaresca creadora del baile fueron evolucionando

entre hombres y mujeres hasta nuestros días en que muchos lo interpretan mediante la danza con profundidad artística siendo otros maravillosos bailarines los que llevaron el arte milonguero a los más importantes escenarios del mundo. Además de las clases de milongas argentinas, las anteriormente mencionadas, también existen milongas con diferentes ritmos y velocidades en Uruguay, y en el estado brasileño de Río Grande do Sul. Incluso en Andalucía existen “milongas” bajo la denominación de “*milonga flamenca*”, la cual es una adaptación de la milonga argentina llevada a esas tierras a fines del siglo XIX por *Pepa de Oro*. También existe una antigua variante uruguaya, aparentemente exclusiva de la ciudad de Montevideo, llamada *milongón*.



La milonga, como baile, incorpora los mismos elementos básicos que el tango, pero permite una mayor relajación de piernas y el cuerpo. El movimiento es normalmente más rápido, y las pausas son menos comunes. Suele ser una especie de marcha rítmica sin figuras complicadas, con un estilo

más humorístico y rústico en contraste con el serio y dramático Tango. Hay diferentes estilos de Milonga: "*Milonga Lisa*" (Milonga Simple), en la que el bailarín pisa en cada compás de la música; Y "*Milonga con Traspíe*", en la que el bailarín utiliza traspíes o contrapasos (cambios de peso de un pie al otro y de nuevo en doble tiempo o tres pasos en dos tiempos) para interpretar la música. Así, la dinámica se puede bailar sin tener que correr rápido o sin el uso de mucho espacio. En un libro publicado en 1883 Ventura Lynch, destacado estudioso contemporáneo de las danzas y el folclore de la provincia de

Buenos Aires, señaló la influencia de los bailarines afro-argentinos en los compadritos, que aparentemente frecuentaban los lugares de danza afro-argentinos, "*la milonga es bailada sólo por los compadritos de la ciudad, que lo han creado como una burla de las danzas que los negros tienen en sus propios lugares*".

Se dice que, ¡bailar **milonga** y sonreír abate el miedo, tira lejos la inquietud y, por supuesto, vence la melancolía!

Fuente: [Wikipedia](#) y otros.